



LAS CATEGORÍAS Y CONCEPTOS DEL ANÁLISIS GEPOLÍTICO SOCIOTERRITORIAL

Emiliano Ignacio Díaz Carnero 

El Colegio de la Frontera Norte; Instituto de Geografía para la Paz (IGP/Geopaz)
emilianodc@colef.mx; geopaz.org.mx@gmail.com

Las categorías y conceptos del análisis geopolítico socioterritorial (Resumen)

La globalización de las relaciones de producción específicamente capitalistas ha modificado todas las relaciones sociales a escala planetaria. Los conflictos, crisis y procesos sociales contradictorios que el fenómeno de la expansión planetaria del modo de producción capitalista está generando, necesitan ser analizados teóricamente e históricamente, desde una visión integral y multiescalar. El artículo tiene como objetivo exponer los fundamentos lógicos y las premisas teóricas de los niveles de abstracción que acompañan a las categorías y conceptos de la propuesta de análisis geopolítico socioterritorial. A través de un recorrido teórico por autores provenientes de la economía política y la geografía crítica, se retoman una serie de categorías y conceptualizaciones, para proponer herramientas de análisis que nos ayuden a conocer las articulaciones en las relaciones entre las especificidades económicas, políticas, sociales, históricas, geográficas y culturales de cada territorio y formación social, sin perder de vista, la totalidad social que representan los procesos de producción social del espacio dentro del modo de producción específicamente capitalista. Al ser una propuesta y una reflexión inicial, sus alcances están limitados, pues no profundiza en varias de las diferentes dimensiones y fenómenos abordados; y se esfuerza por brindar un panorama general, para en posteriores trabajos, desarrollar y profundizar diferentes aspectos planteados. Las conclusiones se centran en argumentar que las categorías y conceptos, junto con los niveles de abstracción aquí propuestos, pueden ser utilizados como herramientas para analizar diferentes contextos y coyunturas en general, pero, sobre todo, conflictos socioterritoriales concretos.

Palabras clave: Lógica socioterritorial del capital; Territorialidad social; Lucha entre territorialidades y conflicto socioterritorial.

Les categories i conceptes de l'anàlisi geopolítica socioterritorial (Resum)

La globalització de les relacions de producció específicament capitalistes ha modificat totes les relacions socials a escala planetària. Els conflictes, crisis i processos socials contradictoris que el fenomen de l'expansió planetària del mode de producció capitalista genera, necessiten ser analitzats teòricament i històricament, des d'una visió integral i multiescalar. L'article té com a objectiu exposar els fonaments lògics

Recepción: 7 de febrero de 2021

Aceptación: 6 de abril de 2021



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional
© Copyright: Emiliano Ignacio Díaz Carnero, 2022

i les premisses teòriques dels nivells d'abstracció que acompanyen les categories i els conceptes de la proposta d'anàlisi geopolítica socioterritorial. A través d'un recorregut teòric per autors provinents de l'economia política i la geografia crítica, es reprenen una sèrie de categories i conceptualitzacions per proposar eines d'anàlisi que ens ajudin a conèixer les articulacions en les relacions entre les especificitats econòmiques, polítiques, socials, històriques, geogràfiques i culturals de cada territori i formació social, sense perdre de vista, la totalitat social que representen els processos de producció social de l'espai dins del mode de producció específicament capitalista. Com que és una proposta i una reflexió inicial, els seus abasts estan limitats, ja que no aprofundeix en diversitats de les diferents dimensions i fenòmens abordats; i s'esforça per brindar un panorama general, per a treballs posteriors, desenvolupar i aprofundir diferents aspectes plantejats. Les conclusions se centren a argumentar que les categories i conceptes, juntament amb els nivells d'abstracció proposats aquí, poden ser utilitzats com a eines per analitzar diferents contextos i conjuntures en general, però, sobretot, conflictes socioterritorials concrets.

Paraules clau: Lògica socioterritorial del capital; Territorialitat social; Lluita entre territorialitats i conflicte socioterritorial.

The categories and concepts of a socio-territorial geopolitical analysis (Abstract)

The globalization of capitalist relations of production has modified all social relations on a planetary scale. The conflicts, crises and social processes that the phenomenon of capitalist expansion is increasing, needs to be analyzed theoretically and historically from a comprehensive and multi-scalar vision. This article aims to expose the logical and theoretical premises of the levels of abstraction that accompany the categories and concepts of a socio-territorial geopolitical analysis. Through a theoretical examination of literature from political economy and critical geography, a series of categories and conceptualizations are taken up to propose analytical tools that help us understand the specificities relations between the economic, political, social, historical, geographical, and cultural territories as well as their social formation, without losing sight of the totality represented by the processes of the social production of space within a capitalist mode. Being a proposal and an initial reflection with a somewhat limited scope, it will not delve into all the associated dimensions and phenomena, but instead strives to provide a general overview, to develop different aspects within later works. The conclusions argue that the categories and concepts proposed herein, together with their levels of abstractions, can be used as tools to analyze socio-territorial conflicts within varied contexts.

Keywords: Socioterritorial logic of capital; Social territoriality; Struggle between territorialities and socioterritorial conflict.

Introducción

Lo fundamental al trabajar la Geografía Política es mantener simultáneamente la unidad y la diferencia entre lo global, lo nacional, y lo local considerando que la política tiene un fundamento espacio-temporal diferenciado¹.

El geógrafo anglosajón David Harvey, sostiene que el capitalismo necesita *intensificarse* y *expandirse* para seguir acumulando capital². Para Harvey, creador del término materialismo histórico-geográfico, éste, interpretado como método, sólo se caracteriza por la relación entre lo universal y lo particular³. Las reflexiones aquí expuestas, retoman tanto los planteamientos teóricos como metodológicos de Harvey, con la intención de debatirlos y ampliarlos, para contribuir con herramientas conceptuales al análisis concreto de territorios y formaciones sociales específicas. Para el análisis geopolítico socioterritorial aquí propuesto, la totalidad y la relación entre el todo y

¹ Graciela Uribe, 1996, p. 197.

² Harvey, 2007a.

³ Harvey, 2007b, p. 28.

las partes, es sólo una dimensión de nuestro análisis. Por tal razón, se propone profundizar en la teoría crítica y en la metodología, retomando tanto la noción de totalidad, como lo relacional de las categorías⁴ de la economía política desde una racionalidad dialéctica, sin descuidar lo cultural de Hall⁵; lo histórico de Hegel⁶, Marx⁷ y Engels⁸; así como lo geográfico y lo político en la producción social de espacio de Lefebvre⁹.

Las categorías de *subsunción formal* y *subsunción real* desarrolladas por Carlos Marx¹⁰, así como la categoría *patrón de reproducción de capital* elaborada por Jaime Osorio¹¹, son retomadas por el análisis geopolítico socioterritorial como herramientas teóricas que sostienen tanto el andamiaje, como el entramado categórico-conceptual del discurso sustantivo de nuestra propuesta. El análisis geopolítico socioterritorial propone los conceptos de lógica socioterritorial del capital y territorialidad de cada patrón de reproducción de capital, para explicar las formas específicas que adopta el capitalismo en territorios y formaciones sociales concretas. Formas que se adaptan a las necesidades específicas de cada patrón de reproducción de capital en diferentes periodos históricos. Con este entramado categórico-conceptual, se argumenta que el capitalismo necesita subsumir territorios y formaciones sociales para reproducirse como sistema, como modo de producción y como modo de reproducción social orientado única y exclusivamente a acumular capital. Proceso de acumulación, que necesita producir y reproducir las condiciones socioterritoriales que cada patrón de reproducción de capital requiere -según los avances tecnológicos de cada periodo histórico y según los contextos sociales, políticos, jurídicos, geográficos y culturales-, en cada uno de los territorios y formaciones sociales en donde se expande, impone y reproduce el capitalismo.

En esa secuencia de ideas, el modo de producción específicamente capitalista necesita -como primera condición para su existencia-, imponer por la vía de la violencia las condiciones materiales objetivas del modo de producción específicamente capitalistas en cada territorio y formación social, es decir, la subsunción formal. Proceso que según Marx es “la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo”¹². Con la consecuente conversión del trabajo humano en trabajo asalariado y en mercancía. Una transformación que para Marx es sólo formal, pues es sólo un cambio de forma en la explotación.

La expansión de la subsunción formal del trabajo por el capital, aporta a lo que Marx y Engels ya habían señalado y desarrollado en el Manifiesto: “Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes”¹³. Estos argumentos sirven de premisas

⁴ Marx, 2007; Osorio, 2004; y Bartra, 1982.

⁵ Quien realiza una conceptualización materialista de la cultura, cuestionando el economicismo y el reduccionismo del marxismo dogmático. Ver Restrepo, Walsh y Vich, 2010.

⁶ Hegel, 2005.

⁷ Marx, 2009.

⁸ Engels, 2008.

⁹ Lefebvre, 1974 y 1976.

¹⁰ Marx, 2009.

¹¹ Que es parte de los *niveles de abstracción* que este Osorio (2004) plantea y que veremos más adelante.

¹² Marx, 2000, p. 892.

¹³ Marx y Engels, 1970, p. 26 y 27.

para lo que denomino expansión de la lógica socioterritorial del capital¹⁴, argumento que será expuesto al final de este artículo.

En la tradición del pensamiento geográfico nos hemos apoyado en las teorías positivistas, hermenéuticas y críticas para acercarnos a conocer, interpretar, comprender y explicar el fenómeno de la globalización y sus escalas de análisis. Desde la tradición marxista de la geografía crítica¹⁵, nos hemos enfocado en esta ruta de investigación; sin embargo, desde 1974 Lefebvre ya había señalado un déficit en la teoría marxista para explicar el espacio. Él mismo aportó valiosas herramientas de análisis en este sentido¹⁶. Neil Smith señaló que una de las principales fortalezas de la teoría marxista es que es explícitamente histórica, “sin embargo, lo que le sobra en sensibilidad histórica le falta en sensibilidad geográfica”¹⁷. La geografía crítica marxista es consciente de esta falta de sensibilidad sobre el espacio y la escala, por lo que este artículo busca hacer una reflexión teórica que contribuya a retomar el debate sobre las cuestiones de la globalización, el espacio, el territorio, la escala y las categorías de análisis que nos faciliten su estudio; más ahora, que finalmente ha sido traducido al español el libro *Desarrollo desigual* de Neil Smith¹⁸.

Es un primer esfuerzo y soy consciente de sus limitaciones¹⁹. A diferencia de otros esfuerzos similares²⁰ éste se pensó desde los contextos rurales, indígenas y campesinos de la periferia capitalista, y no desde contextos urbanos centrales. Las reflexiones expuestas en este artículo surgen a raíz de mis investigaciones e intervenciones en diferentes conflictos agrarios y socioterritoriales en el campo mexicano. Conflictos en donde diferentes procesos, tanto locales, regionales, como nacionales e internacionales han influido directa e indirectamente. Son producto de un diálogo entre planteamientos provenientes de la geografía crítica, la economía política y la teoría de la dependencia marxista latinoamericana, con experiencias de trabajo y acompañamiento en diferentes movimientos sociales y luchas de resistencia de organizaciones y comunidades campesinas e indígenas durante diez años en Norteamérica (principalmente en México, pero también en Estados Unidos y Canadá). Las preguntas iniciales que orientaron este diálogo son las siguientes: ¿Cómo se está produciendo el espacio social hoy? y ¿qué conflictos genera dicho proceso?, pero posteriormente estas preguntas comenzaron a ser otras: ¿quién controla la tierra?, ¿quién detenta el poder?, ¿cómo ejerce el poder quien lo detenta?, ¿cómo producen el espacio quienes tienen la tierra y/o quienes detentan el poder?, ¿cómo ejercen su territorialidad social quienes tienen la tierra y quienes detentan el poder? El análisis geopolítico socioterritorial y sus niveles de abstracción, pretenden aportar herramientas de análisis para contribuir a responder estas preguntas en diferentes contextos, tanto urbanos como rurales, pero principalmente en los últimos. Por lo anterior, el artículo tiene cinco apartados y una síntesis a manera de conclusión. El primero expone la lógica metodológica de la racionalidad dialéctica en la que se sustenta y cimienta la propuesta de análisis geopolítico socioterritorial. El segundo, aborda las premisas teóricas de la crítica de la economía política marxista, las cuales son retomadas en el tercer apartado, cuando se

¹⁴ Díaz Carnero, 2016.

¹⁵ Harvey, 2007a; Lefebvre, 1974; Smith, 2020; Uribe, 1996.

¹⁶ Lefebvre, 1974, 1976 y 2013.

¹⁷ Smith, 2020, p. 18.

¹⁸ Smith, 2020.

¹⁹ Algunas de estas limitaciones, entre otras varias, son la falta de profundización sobre el problema teórico e histórico de la renta, así como de la relación campo-ciudad.

²⁰ Harvey 1990, 2007a y 2007b; Smith, 2020.

exponen los postulados de nuestra geografía crítica. Lo expuesto en los tres primeros apartados, sirven de premisas para dar forma y contenido a las categorías y conceptos de la propuesta, que son desarrolladas tanto en el cuarto apartado como en el quinto, cuando se expone la lógica socioterritorial del capital. Primero se expone la forma, la lógica metodológica y la estructura de la teoría, y después el fondo de la propuesta, es decir, el entramado categórico conceptual del discurso sustantivo del análisis geopolítico socioterritorial.

La lógica metodológica del análisis geopolítico-socioterritorial: la racionalidad dialéctica

La conciencia, antes de formarse conceptos, se forma representaciones de los objetos y el espíritu pensador sólo a través de las representaciones, y trabajando sobre ellas, puede alzarse hasta el conocimiento pensado y el concepto²¹.

Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de representación²².

El método o sistema investigativo en el que se sustenta el análisis geopolítico socioterritorial retoma la tradición de pensamiento proveniente de la concepción dialéctica de la realidad en términos generales, aunque de manera específica y con mis agregados personales, en la *epistemología dialéctica crítica* (EDC) propuesta por Francisco Covarrubias²³, el *pensamiento epistémico* de Hugo Zemelman²⁴, y planteamientos tanto de la geografía crítica²⁵, como de la teoría de la dependencia marxista latinoamericana²⁶.

Las bases en que se concibe la lógica dialéctica coinciden con lo que Ortega Valcárcel denomina *racionalidad dialéctica*. “Materialismo y dialéctica dan forma, en mayor o menor medida, al pensamiento racionalista al cual identificamos como racionalidad dialéctica”²⁷. La dialéctica “piensa la realidad como totalidad y a las “cosas” como condensación del todo, siendo la particularidad síntesis y expresión diferenciada de la totalidad”²⁸, en donde las partes no se ven como separadas del todo, sino relacionadas con la totalidad y como una manifestación de éste, con sus respectivas especificidades propias.

Todo *sistema investigativo* tiene una filosofía o referente teórico-epistemológico detrás: “Hay teorías sin métodos, pero no métodos sin teorías”, decía acertadamente David Harvey²⁹ en su último trabajo con lógica positivista y antes de adoptar una lógica dialéctica. Entender a la teoría y la

²¹ Hegel, 2005, parágrafo 1, p. 99.

²² Marx, 2007, p. 21.

²³ Covarrubias, 2000a y 2000b.

²⁴ Zemelman, 2000.

²⁵ Harvey, 2007a y Lefebvre, 1974.

²⁶ Osorio, 2004.

²⁷ Ortega Valcárcel, 2000, p. 207.

²⁸ Covarrubias, 2000a, p. 91.

²⁹ Harvey, 1969.

filosofía separadas de la metodología y viceversa, es una confusión muy común; sin embargo, concebirlas juntas, esto es, como algo indisolublemente unido, nos permitirá hablar de paradigmas de investigación, con su respectivo sistema filosófico y sistema investigativo³⁰. Visión integral, que fundamentan prácticas y sistemas investigativos que contribuyen a producir tanto conocimiento nuevo, como a potenciar la intencionalidad política de la teorización desde la investigación científica. “Toda concepción epistemológica está sustentada en una concepción ontológica, i.e., dependiendo de cómo se concibe la realidad es la manera en la que se realiza el proceso de construcción de conocimiento teórico”³¹. Desde la epistemología dialéctica crítica, los sistemas filosóficos que dan forma y contenido a los sistemas investigativos, se definen a partir de cuatro concepciones filosóficas: la concepción ontológica, la concepción gnoseológica, la concepción epistemológica y la, muchas veces olvidada, la concepción teleológica³².

La estructura de la teoría desde la epistemología dialéctica crítica

Desde la epistemología dialéctica crítica la teoría es entendida como “un conocimiento sustentado en un andamiaje categórico-conceptual, resultante de una relación teórica de conocimiento”³³. Según este autor, la teoría presenta la siguiente estructura: *el andamiaje categorial, el entramado categórico-conceptual y el discurso sustantivo*.

El *andamiaje* está conformado por las categorías que sustentan el discurso sustantivo. El *entramado* es entendido como “constructo integrado por categorías y conceptos sobre el cual se articulan los discursos sustantivos científicos y filosóficos”³⁴. El *discurso sustantivo* es el constructo explicativo constituido por el andamiaje y el entramado categórico-conceptual. “Los entramados sustantivos son los discursos resultantes de la puesta en juego de los entramados

³⁰ “Todo paradigma de investigación se basa en un sistema filosófico y se operacionaliza mediante un sistema de investigación” (Melchor y Martínez, 2002, p. 5). Estos autores plantean que, en los centros de investigación, actualmente están coexistiendo tres sistemas investigativos: el sistema investigativo hipotético-deductivo, basado en el paradigma positivista; el sistema investigativo dialéctico-crítico, basado en el paradigma dialéctico, que los autores relacionan con el materialismo histórico; y el sistema investigativo hermenéutico, basado en el paradigma interpretativo. Sistemas investigativos que coinciden con los tres enfoques o escuelas del pensamiento geográfico que Capel y Urteaga (1984) denominan “las nuevas geografías”: la geografía de la percepción o humanista, la geografía neopositivista o cuantitativa y la geografía crítica o radical.

³¹ Covarrubias, 1999, p. 3.

³² *La concepción ontológica* se refiere a la forma que cada sujeto, teoría, cultura o paradigma concibe la realidad. A las interpretaciones que le da a la naturaleza y a lo real. *La concepción gnoseológica*, se refiere a la forma en que un sujeto se apropia de la realidad. Covarrubias, siguiendo a Marx, señala cuatro modos de apropiación de lo real: el modo empírico o práctico-utilitario; el modo mágico-religioso; el modo artístico; y el científico o teórico. “Al estudio de las condiciones de interiorización cognitiva de lo real se le denomina Gnoseología o Teoría del Conocimiento y, al estudio de las condiciones de construcción de conocimiento teórico se le llama Epistemología” (Covarrubias, 1999, p. 3). Según Melchor y Martínez (2002), *la concepción epistemológica* se refiere a la forma en que un conocimiento puede ser validado o no como científico. Se refiere a la lógica y estructura, de la construcción del discurso sustantivo o de la teoría. Y la *concepción teleológica* se refiere a los fines para los cuales se construye conocimiento teórico. Pero la *concepción teleológica* es mejor explicada por Covarrubias cuando pone énfasis y hace explícita la *intencionalidad* política de su epistemología y su relación con la praxis. “Hacer investigación para definir las acciones políticas a emprender, es introducir la racionalidad en prácticas sociales aparentemente alejadas de ella y poner a la razón al servicio de fuerzas sociales definidas” (Covarrubias, 2000a, p. 9).

³³ Covarrubias, 2000b, p. 143.

³⁴ Covarrubias, 2000b, p. 141.

categoriales y conceptuales en la determinación cognitiva de un concreto real o de varios concretos reales”³⁵.

Por lo anterior, las *categorías* se definen como “las herramientas con las que la conciencia teorizante se apropia de lo real”³⁶. El *concepto* es la expresión racional de las representaciones mentales en concretos reales. “Es la construcción racional del contenido concreto de algo”³⁷. La teoría es el lente a través del cual se percibe lo real. Es un discurso construido racionalmente que busca dar explicaciones sobre concretos reales.

La teoría es un sistema integrado por categorías y conceptos cuya validez se establece por su coherencia lógica, por la capacidad explicativa de sus referentes a la realidad y su validez en la práctica. Las categorías son expresiones de lo real, tienen un carácter histórico, poseen distinto grado de abstracción cada una y son herramientas del pensamiento racional. Las relaciones establecidas entre las categorías constituyen la lógica de una teoría, y por esto es por lo que el sistema categorial es, en sí mismo, una forma de pensamiento apropiativo de lo real que, al dársele contenido concreto se transforma en concepto³⁸.

En síntesis, para el análisis geopolítico socioterritorial la estructura de la teoría está constituida por las categorías, los conceptos y los discursos explicativos, como lo plantea Covarrubias. Los significados y contenidos que le demos a las categorías, y que definirán y diferenciarán nuestros conceptos y discursos explicativos, están condicionados por la concepción ontológica de la realidad y por nuestros referentes o imágenes de pensamiento sobre lo real y sobre las relaciones sociales (de clase, de género y de raza como lo plantea la interseccionalidad) de nuestros contextos desde donde teorizamos. Referentes que están condicionados por nuestra praxis socio-histórica, es decir, por nuestro contexto económico, político, jurídico, histórico, geográfico y cultural³⁹. Contenidos y significados que tienen que orientarse en construir explicaciones particulares y concretas desde las especificidades históricas, geográficas y culturales de nuestro contexto y desde nuestros sujetos y objetos de estudio, pero que no descuide ni minimice, una lógica general que contemple la totalidad social⁴⁰. Contenidos y significados que tienen que estar en una constante *vigilancia epistemológica* como señala Zemelman⁴¹ para así, evitar caer en *desfases* y *desajustes*⁴².

³⁵ Covarrubias, 2000a, p. 130.

³⁶ Covarrubias, 1995, p. 250.

³⁷ Covarrubias, 1990, p. 260.

³⁸ Covarrubias, 2000a, p. 130.

³⁹ Díaz Carnero, 2016.

⁴⁰ Como ocurrió con el *excepcionalismo* en la Geografía regional que criticó Sheaffer (1988) y Capel (1988). Ver nota al pie cuarenta y cinco.

⁴¹ Zemelman, 2000.

⁴² Zemelman, 2000.

La totalidad y sus relaciones: La categoría patrón de reproducción de capital como herramienta de periodización histórica en el análisis geopolítico socioterritorial

La economía política tiene como objetivo analizar la sociedad desde su realidad económica, política y jurídica⁴³. Concepción integral contraria a la concepción fragmentada de la realidad que expone la racionalidad positivista al momento de separar la economía de la política y viceversa. La economía política desde una concepción dialéctica y materialista permite analizar la realidad social desde la noción de *totalidad social*, ello en dos dimensiones: en tanto vínculo entre lo universal y lo particular; y en cuanto realidad construida por el conjunto de relaciones económicas, políticas, jurídicas, históricas, geográficas y culturales que la integran. Convirtiéndose así, en una ciencia que analiza la realidad desde la totalidad social enfatizando las múltiples relaciones que se producen y reproducen entre el todo y sus partes.

La noción de totalidad y la visión de conjunto de la economía política contribuye al quehacer de la ciencia geográfica en su esfuerzo por conocer, comprender, explicar e incidir en las constantes transformaciones sociales y espaciales causadas por las relaciones económicas, políticas, sociales, jurídicas, históricas y culturales; así como en su capacidad de realizar análisis multiescalares que integren lo universal y lo particular a través de lo concreto.

Sobre la primera dimensión de la totalidad, el vínculo entre lo universal y lo particular, es importante combatir una confusión muy común dentro de la teoría social, la cual entiende lo singular y lo excepcional como único e irrepetible y no como algo articulado a una totalidad mayor⁴⁴.

La segunda dimensión de totalidad que el análisis geopolítico socioterritorial retoma, es la visión de conjunto de la realidad. Visión que esquiva el error originario del pensamiento liberal, que separa la economía de la política y viceversa, y se enfoca en articular una visión multidimensional y multiescalar de los procesos sociales, integrando las relaciones culturales, geográficas e históricas, con las relaciones económicas, políticas y jurídicas. Procesos que articulan la gran red de las relaciones sociales, donde podremos incluir la intercesión de las relaciones de género y de raza, además de las de clase.

Visión de totalidad que nos permite comprender no sólo las condiciones materiales que permiten la producción material y la reproducción social; sino que nos ayudará a conocer y comprender mejor la producción simbólica y cultural de cada periodo histórico, de cada formación social, de cada praxis socio-histórica y de cada territorio específico. Lo que contribuirá también a la indagación sobre las subjetividades, las identidades y las tradiciones que construyen las diferentes

⁴³ Osorio, 2004.

⁴⁴ La crítica más contundente a esta perspectiva la encontramos en Scheafer (1988) quien debate la base teórica kantiana de los estudios regionales, que planteaban a las regiones como espacios únicos e irrepetibles, desvinculándolos del resto de las demás regiones y de los procesos sociales, económicos y políticos que suceden a su alrededor. Crítica de Scheafer que se orienta a proponer la creación de leyes en lugar de afirmaciones excepcionales, postura que inició la revolución cuantitativa en geografía. Para el que quiera profundizar más sobre la crítica de Scheafer puede consultar directamente la obra “excepcionalismo en geografía” (1988), como el estudio introductorio que realiza sobre la misma Horacio Capel (1988).

formaciones sociales, contemplando lo cultural y las diferentes concepciones ontológicas de cada sujeto y de cada sociedad desde sus contextos históricos, geográficos y culturales específicos⁴⁵. Identificando las relaciones de privilegio y opresión no sólo en términos económicos, políticos y jurídicos, o de clases, sino en términos raciales y de género como propone la interseccionalidad⁴⁶.

Un segundo elemento fundamental para el análisis geopolítico socioterritorial que también proviene de la economía política, es lo relacional de las categorías. La economía política al ser una “ciencia con perspectivas metodológicas y teóricas que permiten una visión del conjunto de la realidad económica y desde allí, del conjunto de la organización societal”⁴⁷, da cuenta del elemento relacional en las categorías marxistas y otorga herramientas para comprender la totalidad social desde una visión de conjunto de la sociedad⁴⁸. Visión de conjunto de la vida social que nos permite conocer y explicar los cambios sociales y sus diversas formas de articulación en cada periodo histórico.

Analizando la historia, el presente y el futuro de la sociedad desde esta perspectiva holística y dinámica. Visión de conjunto de la totalidad social como principio básico de la economía política, que comparte con la historia, la historia económica, la geografía histórica, la geografía humana y la geografía política. Enrique Semo, “considera que las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales forman un todo inseparable y que el objeto de la historia económica es captar la forma en que estas relaciones se entre tejen en el desarrollo económico”⁴⁹. En el mismo sentido, Braudel enfatiza la necesidad de un diálogo entre historiadores y economistas, que permita descubrir nuevos problemas y resultados, que al mismo tiempo permita confrontar ambos métodos, el histórico y el económico⁵⁰.

La naturaleza compleja y relacional de la realidad social es la que obliga a que las categorías de análisis sean construidas desde esta lógica “relacional”, de conexión y articulación con la totalidad social. Por lo anterior, Osorio plantea que “la tarea de construcción conceptual de la ciencia es dar cuenta de lo relacional”⁵¹. La cuestión de la lógica relacional es una preocupación central de Marx en sus categorías empleadas. Por eso, cuando Marx “habla de capital entiende que no es una cosa, sino determinada relación social de producción perteneciente a determinada formación histórica-social”⁵².

⁴⁵ Para Covarrubias, la cosmovisión es el inicio o la base de una concepción ontológica (1999, p. 7).

⁴⁶ Crenshaw, 1989 y Collin Hill, 2000.

⁴⁷ Osorio, 2004, p. 7.

⁴⁸ Recordemos que la economía política es “el estudio de las relaciones de los hombres a fin de resolver sus necesidades materiales en el conjunto del proceso económico, que supone producción, distribución, cambio y consumo” (Osorio, 2004, p. 7).

⁴⁹ Semo, 2006, p.10.

⁵⁰ Braudel, 1980.

⁵¹ Osorio, 2004, p. 12.

⁵² Osorio expone que una de las particularidades del sistema de categorías de Marx es dar cuenta de esta lógica relacional, al crear categorías abiertas que permiten crear relaciones entre diferentes elementos que articulan la organización social. Así, “La noción de plusvalía da cuenta entonces de la relación apropiación-expropiación o, en otras palabras, de la relación explotador-explotado. También salario y renta enfatizan aspectos del reparto de la riqueza específicos, pero establecen, a su vez, el campo relacional” (2004, p. 12). De igual manera, la “Plusvalía es también la forma de apropiación de la riqueza social por parte de un agrupamiento social, de una clase social, la burguesía. Salario

Un tercer elemento de la economía política y que es fundamental en el análisis geopolítico socioterritorial es la periodización histórica de las relaciones sociales. La categoría de *patrón de reproducción de capital* es desarrollada por Jaime Osorio y “apunta a dar cuenta de las formas cómo el capital se reproduce en periodos históricos específicos y en espacios económico-geográficos y sociales determinados, sean regiones o formaciones económicas sociales”⁵³. En ese sentido, dicha categoría “permite establecer mediaciones entre los niveles más generales de análisis y niveles menos abstractos o históricos concretos”⁵⁴. Al mismo tiempo que “permite historizar el movimiento de la economía a luz de las modalidades que asume la reproducción en diferentes momentos históricos, sea en el mundo imperial o en el dependiente, en el marco de sus interrelaciones”⁵⁵.

La producción social del espacio, el territorio y la territorialidad social

Para la geografía crítica, el espacio es un producto social que se construye históricamente⁵⁶. Henri Lefebvre fue el primero en hablar explícitamente sobre el espacio como un producto social. Engels lo había hecho anteriormente, pero de manera secundaria, abordándolo implícitamente y no explícitamente⁵⁷. Para Lefebvre, el concepto de producción es clave en su análisis e innovador en su aportación al pensamiento crítico, ya que replantea el concepto desde una visión dialéctica, de cambio y movimiento acorde con su tiempo histórico y coherente con sus postulados. Lo que lo diferencia de las visiones anteriores que eran más estáticas, fijas y lineales y que no incluían las reflexiones en torno a la “reproducción social”, muy a pesar de que él no había estudiado a profundidad el capítulo VI inédito del *capital* de Marx⁵⁸.

es la forma de apropiación de riqueza de otra clase, diferente de la primera, pero definida por su relación con aquella, y diferente, pero en mutuas dependencias sociales, a su vez, del agrupamiento humano que se apropia de la renta y que da vida a la clase terrateniente. Cada una de estas clases gestará relaciones diferenciadas en el campo político y frente al poder en función de posiciones estructurales diferenciadas, en el terreno de la explotación y de la dominación” (Osorio, 2004, p. 12 y 13).

⁵³ Osorio, 2004, p. 36.

⁵⁴ Ídem. Para Osorio, existen seis de niveles de análisis con distintos grados de abstracción y concreción, los cuales son: modo de producción, modo de producción capitalista, sistema mundial, patrón de reproducción de capital, formación social y coyuntura. “Cuando hablamos de niveles de abstracción hacemos referencia a la totalidad que se construye en el conocimiento y a la consideración de una realidad simplificada (más abstracta) o una más compleja (menos abstracta). En definitiva, existen totalidades con diversos grados de abstracción” (2004, p. 28).

⁵⁵ Ídem, p. 37.

⁵⁶ La concepción del espacio en la geografía crítica no es “el espacio absoluto como contenedor de objetos geográficos; ni una determinada porción o región de la superficie terrestre; ni el sistema abstracto de movimientos, nodos, redes, superficies y jerarquías, sino el espacio social producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. Esta última incluye tanto la naturaleza prístina, como la naturaleza transformada por el trabajo humano o segunda naturaleza” (Delgado, 2003, p. 80).

⁵⁷ En *La condición de la clase obrera en Inglaterra*, Engels hace una investigación de las vidas cotidianas de las fábricas urbanas de Inglaterra de la época industrial, justo en los momentos de la gran inmigración del campo a la ciudad. Es su investigación, habla de “dos ciudades”, la de los burgueses y la de los trabajadores. Sembrando las ideas de *segregación espacial y desarrollo desigual* como característica del capitalismo, como producto y necesidad de su orden espacial.

⁵⁸ Tal y como lo señala en su conferencia en Barcelona: “Nos encontramos ante el problema de la reproducción social. Marx lo presintió al final de su vida, como lo sabemos ahora por un capítulo inédito de *El Capital*, que ha sido publicado hace dos años” (Lefebvre, 1974, p. 223).

Lefebvre examina de manera crítica las visiones que se tienen sobre el espacio, sobre el espacio social en dos dimensiones. La primera, desde el punto de vista de las ciencias, las cuales buscan “controlar el espacio”; y la segunda, que tiene mucha relación con la primera, desde el punto de vista político. El espacio como instrumento político de control y de dominación social, como instrumento de reproducción social del capitalismo. El llamado por él “espacio instrumento”⁵⁹ o “espacio de representación”⁶⁰ el cual es objeto de la planificación espacial por los tecnócratas del poder apoyados por las ciencias que re-valoran el papel del espacio absoluto desde una perspectiva geométrica. Es decir, Lefebvre pone a el espacio *como proyecto, como proyecto político* en particular⁶¹, lo que le da un potencial de análisis hasta ese momento no contemplado. Ya que, se insiste, Marx y Engels también concebían el papel del espacio como algo estratégico, pero, lo abordaban de forma implícita y no explícita. Es Lefebvre, quien hace explícito el papel estratégico del espacio en la reproducción de las relaciones de producción del capitalismo, señalando que “se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio”⁶².

Para Lefebvre, “es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más en espacio instrumento”⁶³. Es bajo esta lógica y a través del espacio instrumento de Lefebvre, que surge la planificación del espacio ejercida por los tecnócratas, quienes buscan reproducir las relaciones de producción capitalista y producir espacios para continuar el proceso de acumulación de capital, a pesar de sus contradicciones, pues como dice Lefebvre “esta reproducción a través del espacio es cada vez más incierta, porque este espacio está lleno de contradicciones”⁶⁴.

Desde el punto de vista del análisis geopolítico socioterritorial, el espacio no sólo condiciona la reproducción de las relaciones capitalistas, sino las de toda formación social, así como las de todo modo de producción. Es por eso por lo que la producción social del espacio es condicionante no sólo para la reproducción del capitalismo, sino para la reproducción de cualquier formación social. Por lo anterior, el capitalismo necesita subsumir territorios y formaciones sociales, imponiendo - por la vía de la violencia-, lo que denomino lógica socioterritorial del capital y la territorialidad capitalista de cada patrón de reproducción de capital, para, reproducirse como sistema integral, es decir, como modo de producción, como modo de reproducción social y como modo de dominación⁶⁵.

Tomando en cuenta lo anterior, el análisis geopolítico socioterritorial propone un entramado categórico-conceptual que nos permite estudiar los procesos por los cuales el capital produce espacios al reproducir las condiciones materiales objetivas y subjetivas que le permiten reproducirse como sistema, como modo de producción y modo de reproducción social. Herramientas analíticas que, contribuyan a estudiar tanto las territorialidades de cada patrón de reproducción de capital, como las territorialidades de cualquier formación social; así como los

⁵⁹ Lefebvre, 1974.

⁶⁰ Lefebvre, 1976.

⁶¹ Lefebvre, 1976.

⁶² Lefebvre, 1974, p. 219.

⁶³ Lefebvre, 1974, p. 223.

⁶⁴ Lefebvre, 1974, p. 224.

⁶⁵ Díaz Carnero, 2016.

conflictos sociales y las resistencias que genera la imposición violenta de la lógica socioterritorial del capital y la territorialidad de cada patrón de reproducción de capital⁶⁶.

Territorio, territorialidad social y territorialidad de cada formación social

Robert Sack define la territorialidad humana como “una tentativa de una persona o un grupo de influenciar o afectar las acciones de otros, incluidos los humanos (...) tentativa de un individuo o un grupo de afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y la afirmación de control sobre un área geográfica. Esta área es llamada territorio”⁶⁷.

Este planteamiento, no se diferencia mucho de las definiciones clásicas del poder, entendido como capacidad de influenciar a otro en una dirección o acción. No concibe el poder como una relación social, como lo es el capital y la tierra. Desde la concepción del análisis geopolítico socioterritorial, el poder no es una cosa, sino una relación social que se ejerce de diferentes maneras⁶⁸. Otra arista o dimensión del análisis de Sack, es su concepción de la territorialidad humana como una estrategia de defensa. El elemento por examinar, es decir, criticar, es que sólo lo ve en el sentido de influenciar, de intención y de defensa, pero no como *potencial de reproducción social específico*, como lo plantea el análisis geopolítico socioterritorial, que retoma el *potencial político* que plantea Lefebvre para el espacio.

Desde el análisis geopolítico socioterritorial, tanto la tierra, como el capital y el poder son una relación social. Desde esta concepción, la *territorialidad social* es una categoría que nos permite

⁶⁶ Análisis que no puede dejar de lado el papel tanto de las resistencias como de la violencia en sus estudios. Sobre las resistencias, las luchas y los movimientos sociales, que representan el freno y la oposición a su imposición violenta y disfrazada de “libertad e igualdad” en la visión liberal, es importante entender los *patrones de cambio socioterritorial*, con sus respectivos *procesos, tendencias y vectores de fuerza* de lo que denomino *lucha entre territorialidades* (Díaz Carnero, 2010 y 2016). Sobre la violencia, el análisis geopolítico socioterritorial (AGST), retoma los postulados de Federico Engels (2014) sobre el papel de la violencia en la historia, la cual, según este autor, cumple una función de instrumento. Instrumento del capital y de la clase dominante. En el AGST, la violencia es el instrumento por el cual se pretende eliminar las resistencias, las luchas y frenos que le impiden al capital imponer su lógica socioterritorial y las territorialidades de cada patrón de reproducción o la planificación espacial en términos de Lefebvre. Por eso es una lucha, una lucha entre territorialidades, una fase superior de la lucha de clases. Una lucha de clases que concibe en la praxis, a las comunidades indígenas y campesinas como formaciones sociales, como sujeto(s) de derecho y como sujeto(s) de cambio social y no como clases conservadoras ni como clases reaccionarias que pretenden “volver atrás la rueda de la Historia” (Marx y Engels, 1970, p. 36). Lamentablemente, los marxistas ortodoxos, desde el Manifiesto hasta el Tomo III del Capital, pasando por la II Internacional y los posteriores escritos de Engels tras la muerte de Marx, interpretaron el papel del campesino y la comunidad rural de manera negativa. Por falta de tiempo no se podrá desarrollar la crítica a este planteamiento del marxismo dogmático que define al campesino como conservador, reaccionario y hasta pequeñoburgués, pero para el que quiera profundizar sobre el tema puede revisar: Arico, José “Marx y América Latina”, así como “El porvenir de la comuna rural rusa”. *Cuadernos de Pasado y Presente* N°. 90. En otro artículo se profundizará y desarrollará la crítica a esta postura, así como las reflexiones que desde el AGST se producen sobre la cuestión del porvenir de la comunidad rural mexicana y los retos agrarios y socioterritoriales en Centroamérica.

⁶⁷Sack, 1986, p. 19. Traducción propia.

⁶⁸ Sin lugar a duda es Raffestin uno de los pioneros en geografía que parte de una concepción relacional del poder siguiendo a Foucault. Nuestro problema con Raffestin es que su concepción de espacio a pesar de innovar lo relacional del poder, sigue siendo *un espacio absoluto subjetivado*, ya que aplica sus concepciones teóricas sobre el poder como relación social y sobre el espacio simbólico en (o sobre) puntos, líneas, polígonos y nudos.

entretejer las relaciones entre la tierra, el espacio, el poder, la economía, *lo político*⁶⁹, lo cultural y lo jurídico, con la soberanía, la justicia, el conflicto, la violencia, la paz, la producción social del espacio y la organización socioterritorial de cada formación social. En este mismo sentido y por lo mismo, condiciona la producción y reproducción social de todo modo de producción y de toda formación social. Y su vinculación es posible, porque desde el análisis geopolítico socioterritorial, la concepción de territorialidad social está constituida a partir de tres elementos basados en las siguientes concepciones sobre la *tierra*, el *espacio*, y el *territorio*.

La tierra, el elemento más empírico, es concebida como una relación social⁷⁰ y como la base material y simbólica de la producción y reproducción social de toda formación social. Tierra que se convierte en *territorio*, el elemento más concreto, cuando se ejerce sobre ella una relación de poder y una relación simbólica y de apropiación⁷¹. Una relación de poder, que es soberana, ya que controla la producción material y la reproducción social de la formación social donde se ejerce el poder. Ejercicio de poder, que se delimita a través de fronteras y límites, por un lado, y por una constelación de instituciones con jurisdicción sobre ese espacio delimitado, por el otro. Definición, que integra y trasciende, tanto la definición clásica y realista de territorio⁷², como la definición antropológica y humanista del mismo⁷³.

El espacio, el elemento más abstracto, es concebido como un producto social construido históricamente⁷⁴ y como un *instrumento político*⁷⁵, como se expuso en el aparatado anterior. Esta concepción dual, como producto social y como instrumento político, utiliza en un primer momento, pero la trasciende, tanto la concepción absoluta y geométrica del espacio -el espacio instrumento o de representación, con sus dimensiones y formas, como criticó Lefebvre-, como la concepción subjetiva de la geografía humanista (Rafesstin y Giménez incluidos), para concebirlo como un producto social, producido y reproducido por relaciones sociales diversas, pero históricamente condicionadas por el sistema de opresión y privilegios -de clase, raza y género como propone la interseccionalidad⁷⁶-, que ha construido la modernidad capitalista. Relaciones sociales

⁶⁹ Chantal Mouffe establece una distinción entre “*lo político*, ligado a la dimensión de antagonismo y de hostilidad que existe en las relaciones humanas, antagonismo que se manifiesta como diversidad de las relaciones sociales, y *la política*, que apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, pues están a trasvasadas por *lo político* (2007, p. 16). Distinción que vincula las “dos raíces comunes del término *político/a*: por un lado, *pólemos*; por otro lado, *polis*” (Idem). Donde Mouffe privilegia “el vivir conjuntamente” de la *polis*; sin evadir el antagonismo y el conflicto del *pólemos* en su búsqueda del *pluralismo*.

⁷⁰ Gilly, 2005.

⁷¹ Giménez, 2016.

⁷² La definición clásica y realista de territorio, es la que lo concibe como un espacio geométrico y euclidiano, delimitado por líneas, límites y fronteras, que definen el área de jurisdicción de la acción del poder soberano que ejerce su poder en dicho espacio.

⁷³ La definición más antropológica y humanista de territorio, además de los elementos jurisdiccionales, añade la relación simbólica que las personas que habitan ese espacio delimitado, establecen en su vida cotidiana con dicho espacio subjetivado.

⁷⁴ Delgado, 2003.

⁷⁵ Lefebvre, 1974.

⁷⁶ Crenshaw, 1989 y Collin Hill, 2000.

históricamente condicionadas tanto por el modo de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas, como por los contextos económicos, políticos, sociales y culturales⁷⁷.

El contexto económico, político y social -producto de modos de producción específicos-, condiciona la producción material y la reproducción social de toda formación social; al mismo tiempo que condiciona su producción simbólica. Los contextos, condicionan tanto la producción material y objetiva (la economía, la política, el derecho, la norma y su aplicación) de todo modo de producción y de toda formación social, como la producción simbólica y subjetiva de toda formación social. La concepción ontológica de la realidad, que condiciona la producción simbólica y su reproducción social, está condicionada por el contexto, el cual, a su vez, está condicionado por lo subjetivo, las cosmovisiones, las estéticas y lo subjetivo socialmente expresado en formas objetivadas que se manifiestan como *cultura*⁷⁸. Esta concepción ontológica que se manifiesta en la cultura de las formaciones sociales condiciona a su vez, su noción teleológica del mundo y de los objetos. Define y orienta el porqué y el para qué de su quehacer social y de su práctica. Define y orienta su praxis socio-histórica. En conjunto, el contexto económico-político-social y el desarrollo de las fuerzas productivas, junto a la concepción ontológica del mundo y la cultura, condicionan tanto el pensamiento, las idiosincrasias, las praxis socio-históricas, los juicios y las posturas; como el conjunto de las prácticas y acciones sociales de cada formación social.

Ahora bien, la forma específica en que una formación social ejerce el poder sobre la tierra para producir y reproducir el espacio social y configurar el territorio a través de instituciones sociales y estructuras espaciales es lo que denomino *territorialidad social*. La cual, defino como el conjunto de prácticas y acciones sociales de una formación social específica que producen y reproducen, material y simbólicamente, el espacio. Prácticas y acciones que construyen una relación social condicionada y condicionante, a partir de concepciones ontológicas y teleológicas específicas, que establecen un orden social productor de estructuras espaciales e institucionalizaciones reguladoras de la vida social, en el espacio bajo control de la formación social que realiza dichas prácticas y acciones. Protegiendo y defendiendo las condiciones materiales objetivas y subjetivas que permitan

⁷⁷ Como lo plantea tanto la crítica la economía política marxista, como la denominada geografía crítica en base a la racionalidad dialéctica y el llamado materialismo histórico geográfico. “La tesis de que el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general, de que todas las relaciones sociales y estatales, todos los sistemas religiosos y jurídicos, todas las ideas teóricas que brotan de la historia, sólo pueden comprenderse cuando se han comprendido las condiciones materiales de vida de la época de que se trata y se ha sabido explicar todo aquello por estas condiciones; esta tesis era un descubrimiento que venía a revolucionar no sólo la Economía Política, sino todas las ciencias históricas -y todas las ciencias que no son naturales, son históricas-.” (Engels, 2008, p. 335).

⁷⁸ Gilberto Giménez define la cultura en el mismo sentido de Clifford Geertz (2003) en *La interpretación de la cultura* quien plantea que “la cultura se presenta como una telaraña de significados que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados”. Sólo que para Giménez “no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, ya sea a nivel histórico, es decir en términos generacionales” (2005, p. 2). Para Giménez, la *cultura* es “la organización social de significados interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquema o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricos específicos y socialmente estructurados” (2007, p. 49). A lo que es pertinente agregar, la distinción “entre *formas interiorizadas* y *formas objetivadas* de la cultura. O, en palabras de Bourdieu (1985), entre “formas simbólicas” y estructuras mentales interiorizadas, por un lado, y símbolos objetivados bajo formas de prácticas rituales y de objetivos cotidianos, religiosos, artísticos, etc., por el otro” (Giménez, 2016, p. 44).

la reproducción social de dichas prácticas y acciones que definen y caracterizan específicamente a esa formación social.

Esta definición puede ser sintetizada como el conjunto de prácticas y acciones de una formación social que produce estructuras espaciales e instituciones sociales a partir de concepciones ontológicas y teleológicas específicas que condicionan la reproducción social. Formación social que en términos menos abstractos es un sujeto social concreto, individual o colectivo. Y es una territorialidad social porque es específica de cada formación social y no intrínseca de la especie humana, como lo plantea Sack. Lo que es humano es la espacialidad, la espacialidad humana.

Territorialidad social que es producida por cada formación social. Producción, que está condicionada no sólo por su historia, el contexto económico-político-social y por el desarrollo de sus fuerzas productivas, sino por las concepciones ontológicas y teleológicas que tengan del mundo dichas formaciones sociales; es decir, por su cosmovisión y cultura. Concepciones que generan modos de vida que inciden tanto en la forma de organizar el trabajo, como en la educación, la salud, el gobierno y su ejercicio, es decir, en la forma de producción y reproducción social. Modos de vida que con sus formas de producción y reproducción social inciden en la forma en que nos apropiamos, producimos y reproducimos la naturaleza y el espacio.

Por lo anterior, la territorialidad social es parte de la producción social del espacio. La categoría socioterritorial es una herramienta de análisis, que nos permite dar cuenta de estas dos dimensiones: la social y la espacial. La dimensión social se ve reflejada en las instituciones y las relaciones sociales históricas que están detrás de dichas instituciones. Y la dimensión espacial se ve reflejada en lo territorial, que implica tanto el régimen de propiedad como la producción social e histórica de las estructuras y configuraciones espaciales según la cultura, historia y las prácticas económicas y políticas de cada formación social.

Las categorías y conceptos del análisis geopolítico socioterritorial

El análisis geopolítico socioterritorial tiene como objetivo conocer, comprender y explicar cómo se está produciendo el espacio social actualmente, para incidir en dicho proceso desde la totalidad social en su doble dimensión. Desde un nivel lógico general-abstracto y desde un nivel histórico-geográfico concreto. Articulando lo universal con lo particular. Analizando cómo se produce el espacio social a nivel local y regional, sin perder de vista en el análisis, tanto la economía política de cada patrón de reproducción de capital en periodos históricos específicos, como su rol dentro del sistema mundial del modo de producción capitalista. Buscando conocer, comprender y explicar históricamente las relaciones que se tejen entre las dimensiones económicas, políticas, jurídicas, sociales, culturales y geográficas en cada formación social. Haciendo énfasis en la dimensión geográfica, a través de la categoría de territorialidad social, es decir, a través de las institucionalidades que producen las estructuras espaciales que caracterizan lógicamente e históricamente a cada formación social y a cada patrón de reproducción de capital.

En términos menos abstractos y de manera más concreta, lo que se busca es tener una visión de conjunto, que dé cuenta de la totalidad social y que permita analizar a diferentes escalas por un lado cómo se está expandiendo la lógica socioterritorial del capital, y qué transformaciones

socioterritoriales produce su imposición violenta y desigual en diferentes territorios y en diferentes formaciones sociales; Y por otro, cómo se están generando las transformaciones socioterritoriales que genera la materialización de la territorialidad de cada patrón de reproducción de capital y los conflictos socioterritoriales que crea. En pocas palabras y de manera muy concreta, se busca dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿quién tiene la tierra?, ¿quién detenta el poder?, ¿cómo ejerce el poder quien lo detenta? y la más importante para el análisis socioterritorial ¿cómo produce el espacio quien tiene la tierra y quien detenta el poder?

Para responder a dichas preguntas, es fundamental retomar los elementos de la economía política (desde la racionalidad dialéctica) que se resaltaron anteriormente: la totalidad social en sus dos dimensiones: lo concreto como síntesis de la totalidad y el vínculo entre lo universal y lo particular, o el todo y sus partes, por un lado; y la visión de conjunto de las relaciones sociales, por otro. Así como lo relacional de las categorías de análisis. Elementos que son las premisas del análisis concreto.

Recordemos que “en el marxismo existen diferentes niveles de análisis y de abstracción, o unidades de análisis, que van desde las más abstractas a las más concretas”⁷⁹. Distinguiendo: modo de producción, modo de producción capitalista, sistema mundial, patrón de reproducción de capital, formación económico-social y coyuntura. Ubicando a las dos primeras como las más abstractas y a las últimas cuatro en descenso paulatino entre un nivel de abstracción superior y la especificación concreta de cada periodo social, histórico y geográfico particular en donde se aplican. Dando elementos para un análisis abstracto/concreto y multiescalar.

Aquí se exponen las dos categorías que para el análisis geopolítico socioterritorial presente mayor potencial para el análisis multiescalar de conflictos socioterritoriales concretos y específicos: *sistema mundial y formación social*⁸⁰.

La categoría sistema mundial, lugar por excelencia del análisis geopolítico⁸¹, encontramos los clásicos conflictos y guerras entre potencias imperiales y sus disputas por la hegemonía mundial, continental o regional; las rivalidades entre las potencias por el control del comercio y del mercado mundial; la dominación del centro sobre la periferia a través de la división internacional del trabajo; los flujos de capital internacional; y “los movimientos cíclicos del capital, con sus ondas largas y sus fases de ascenso y descenso”⁸².

Para la teoría de la dependencia marxista latinoamericana, el capitalismo, como sistema mundial, se estructura entre países centrales y periféricos, o como dice Osorio “–dicho de manera más ortodoxa– entre economías imperialistas y economías dependientes, en donde las últimas, bajo

⁷⁹ Osorio, 2004, p. 36.

⁸⁰ La categoría de análisis coyuntura no será expuesta aquí por la complejidad y extensión que implica. Para el que quiera profundizar más sobre la categoría coyuntura y su aplicación en el llamado “análisis de coyuntura”, puede revisar Osorio (2019).

⁸¹ Para Taylor y Flint “la geopolítica se ocupa de la rivalidad entre las principales potencias (Estados del centro y Estados en ascenso de la semiperiferia), mientras que el imperialismo se ocupa de la dominación que ejercen los Estados fuertes (del centro) sobre los Estados débiles (de la periferia). En términos políticos, la geopolítica define una relación de rivalidad, en tanto que el imperialismo define una relación de dominación” (2002, p. 55).

⁸² Osorio, 2004.

diferentes mecanismos, según diversos momentos históricos, transfiere valor a las primeras, propiciando modalidades particulares de capitalismo”⁸³.

Para la geografía política de Peter Taylor y Colin Flint, el sistema mundial capitalista, es un sistema de múltiples Estados, un sistema interestatal. Y esa característica, es el factor de éxito de la economía-mundo capitalista y un elemento indispensable para su reproducción.

Contrastando con la existencia de un mercado único, siempre ha habido varios Estados políticos en la economía-mundo. Este factor forma parte de la definición del sistema; porque, si un Estado llegara a controlarlo por completo, el mercado mundial estaría sometido a un control político, se eliminaría la competencia y el sistema se transformaría en un imperio-mundo. Por consiguiente, sistema interestatal es un elemento indispensable en la economía-mundo⁸⁴.

Por su parte, la categoría de formación social, como apunta Emilio Sereni, fue utilizada por primera vez por Marx en *La ideología alemana* de 1846, pero como un término con valor estático y no como un término con valor dinámico, como fue posteriormente desarrollado en todos sus escritos a partir de 1857. Trabajos donde la categoría de formación social “expresa un proceso, una realidad dinámica y no estática”⁸⁵.

Para Marx, la noción de “formación social” -incluso cuando es tomada como criterio de una determinada periodización historiográfica- es siempre entendida en sentido dinámico y no estático; como un proceso, en suma, y no como la sustancia (por así decirlo) de una época o de una fase histórica en sí misma inmóvil y acabada⁸⁶.

Así planteada, la categoría de formación social nos obliga a retomar la idea del todo y sus partes, primera dimensión de la totalidad que planteamos, al relacionar lo universal y lo particular en el análisis geopolítico socioterritorial. Para ello, es importante rescatar lo que Armando Bartra señala sobre el conjunto de la obra de Marx. Bartra argumenta que, en la obra de Marx, existen categorías simples y abstractas o generales, en razón de la “pobreza de las determinaciones que explican”, tales como trabajo, consumo y población. Pero, por otro lado, Marx define como categorías universales concretas “a aquellas cuya síntesis constituye la de una forma de sociedad históricamente determinada y cuya comprensión “facilita la clave” para la interpretación de sociedades anteriores”⁸⁷. Estas “categorías universales concretas”, son las que alimentan lo que el análisis geopolítico socioterritorial denomina condiciones materiales objetivas específicas del modo de producción capitalista o lógica socioterritorial del capital. Argumento que tiene como premisa las categorías marxistas de modo de producción, de modo de producción capitalista y de subsunción formal.

En este sentido, la teoría del modo de producción capitalista que Marx desarrolla en *El Capital*, según Bartra⁸⁸, representa “la media ideal” que contiene “todas las determinaciones necesarias para

⁸³ Osorio, 2004, p. 37.

⁸⁴ Taylor y Flint, 2000, p. 12.

⁸⁵ Sereni, 1980.

⁸⁶ Sereni, 1980, p. 60.

⁸⁷ Bartra, 1982.

⁸⁸ Bartra, 1982.

comprender el proceso de reproducción socioeconómica que domina en esa fase histórica” y que a su vez dichas determinaciones se articulen necesariamente con la totalidad y sus particularidades. Particularidades que tendrán que ser analizadas posteriormente y que no entran dentro de la “media ideal” que explica Marx en *El Capital*, como lo son la categoría de subsunción de real del trabajo por el capital, la categoría patrón de reproducción de capital de Osorio y la categoría de territorialidad de cada formación social y territorialidad de cada patrón de reproducción de capital del análisis geopolítico socioterritorial.

Retomando el conjunto de la obra de Marx y su *noción de totalidad*⁸⁹, vemos que coincide con Bartra⁹⁰ cuando señala que la categoría modo de producción, y en especial la categoría de modo de producción capitalista, hace referencia a lo universal y a todas las determinaciones concretas de esa fase histórica. Según el análisis geopolítico socioterritorial, dichas categorías, hacen referencia a todas las condiciones materiales que condicionan la producción material y la reproducción social actualmente. Del mismo modo, para el análisis geopolítico socioterritorial, la categoría de formación social hace referencia a las especificidades concretas que adopta dicho modo de producción capitalista en periodos de tiempo específicos en territorios y formación social particulares⁹¹.

En síntesis, la relación entre formación social (concreto-particular) y modo de producción (abstracto y universal) es dialéctica, una condiciona a la otra y viceversa. En otras palabras, se condicionan mutuamente, ambas son producto de una y producida por la otra. Ambas son constitutivas tanto de una cuanto de otra. Son estructuradas y estructurantes al mismo tiempo.

Estas categorías sirven de andamiaje para la construcción del discurso sustantivo del análisis geopolítico socioterritorial (cuadro 1). Son parte del entramado categórico-conceptual que utiliza el análisis geopolítico-socioterritorial para conocer, comprender y explicar los conflictos que generan la expansión de la lógica socioterritorial del capital en formaciones sociales y territorios concretos. Son la principal herramienta para dar contenido específico a los conceptos que articulan y sustentan nuestras explicaciones y los resultados de nuestros análisis concretos expuestos a través de un discurso sustantivo y una argumentación lógica.

⁸⁹ “La noción de totalidad en Marx está jerarquizada y busca establecer *cuáles relaciones y de qué manera* tienen mayor incidencia en la explicación de las regularidades cómo se produce y reproduce una sociedad” (Osorio, 2004, p. 15).

⁹⁰ Bartra, 2006

⁹¹ Como pueden ser pueblos originarios y/o comunidades campesinas que, a pesar de tener una naturaleza propia no capitalista, están subsumidos o subordinados por el capital que los despoja, explota, domina, reprime y desprecia.

Cuadro 1. Las categorías y conceptos del análisis geopolítico socioterritorial

Categorías	Conceptos
Subsunción formal	Territorialidad social
Subsunción real	Lógica socioterritorial del capital
Modo de producción	Territorialidad de cada patrón de reproducción de capital
Modo de producción capitalista	Territorialidad de cada formación social
Patrón de reproducción de capital	Conflicto socioterritorial
Sistema mundial	Lucha entre territorialidades
Formación social	
Coyuntura	

Fuente: Elaboración propia.

La lógica socioterritorial del capital

En el materialismo histórico, la tierra es entendida como la base material objetiva que “determina” toda producción y, por tanto, toda fuente de riqueza. Asimismo, el trabajo, fuerza que transforma dicha base material y la convierte en medios de subsistencia, es la otra fuente de riqueza que “determina” la reproducción social a través de la producción material. En este sentido, la tierra y el trabajo son las dos condiciones materiales objetivas que determinan en términos ortodoxos, o que *condicionan* en términos del análisis geopolítico socioterritorial, toda producción material y toda reproducción social⁹². Es por tal razón, que, el capital busca apropiarse de dichas condiciones materiales objetivas, inicialmente producidas como valores de uso, y posteriormente producidas como valores de cambio convertidas en mercancías.

En el capitalismo, el capital como relación social hegemónica, necesita subordinar y controlar (subsumir) dichas condiciones materiales de una forma particular para desarrollar el modo de producción específicamente capitalista primero, y posteriormente reproducirse como modo de organización, modo de dominación y modo de reproducción social. Por eso, argumento que el capital necesita subsumir formal y realmente, territorios y formaciones sociales para producir y acumular capital, para reproducirse como sistema, como modo de producción, como modo de dominación y como modo de reproducción social⁹³.

⁹² Con la intención de superar el determinismo económico y el dogmatismo del reduccionismo económico, y sobre todo, para resignificar la categoría de *modo de producción*, es pertinente traer la crítica que hace Pablo González Casanova (2002) a la categoría de modo de producción. Quien propone la categoría de *modo de dominación*, para hacer énfasis en lo político y el papel del Estado en las leyes del mercado. “No podemos quedarnos en el concepto de “modo de producción”. Necesitamos pensar siempre en términos de una unidad compleja: “modos de dominación y de producción”. Es más, necesitamos usar otras categorías que permitan captar las situaciones concretas de lucha en distintos ambientes y etapas, en varios contextos y culturas. Urge, además, corregir la tendencia al economicismo, tan frecuente en el pensamiento crítico y no crítico marxista. Si muchos neoliberales siguen con el discurso economicista de que la política que aplican obedece a las “leyes del mercado”, ninguno de sus jefes y patrones cae en esa trampa. Las clases dominantes saben muy bien que sus organizaciones controlan el mercado con el apoyo del Estado (González Casanova, 2002, p. 25).

⁹³ Díaz Carnero, 2016.

Aquí es importante señalar que, el modo de producción específicamente capitalista busca imponer y organizar la tierra y el trabajo de una forma particular, ya que, como fuente de toda riqueza, cada modo de producción ha tenido formas propias de relacionares, controlar, dominar y subordinar la tierra y el trabajo. Así, el feudalismo controlaba la tierra y el trabajo a través de los feudos, el trabajo de los siervos y la esclavitud feudal. El capitalismo por su parte busca controlarlos y subordinarlos de una forma específica, y a este proceso responden, los conceptos de *subsunción formal* y de *subsunción real* desarrollados por Marx⁹⁴.

Centrémonos ahora en cómo el capitalismo, como modo de producción, controla y subordina específicamente la tierra y al trabajo para la acumulación de capital, es decir, la subsunción formal como condición básica. Para Marx, la base o raíz del modo de producción capitalista se encuentra en lo que él llama la *acumulación originaria*, la cual, surge del despojo, a través de la violencia⁹⁵, de los medios y las herramientas de producción. Estos últimos, son apropiados y monopolizados por el capitalista, -ahora convertido en el dueño de los medios y herramientas de producción-, el cual, deja desposeído y desheredado al trabajador de dichos medios y herramientas. Obligándolo a vender su fuerza de trabajo para obtener un salario. Lo que inicia una relación monetaria entre el trabajador y el capitalista. Esto es lo que Marx explica como la *relación de capital*, base y fundamento de la nueva esclavitud, una esclavitud disfrazada de libertad por las revoluciones liberales del siglo XVII en Europa⁹⁶.

La relación de capital presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo. Una vez establecida la producción capitalista, la misma no sólo mantiene esa división, sino que la reproduce en escala cada vez mayor. El proceso que crea a la relación de capital, pues, no puede ser otro que el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción y de subsistencia sociales, y por otra convierte a los productores directos en asalariados. La llamada *acumulación originaria* no es, por consiguiente, más que el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción. Aparece como “originaria” porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo⁹⁷.

La escisión entre el trabajador y sus medios de producción, para el análisis geopolítico socioterritorial, representa la materialización de las condiciones materiales objetivas específicas del modo de producción capitalista. Lo que Marx llama *acumulación originaria*, cimiento y condición básica del modo de producción capitalista, es a su vez, la subsunción formal del trabajo por el capital. En ese sentido, las condiciones básicas de la producción capitalista y/o de la subsunción formal son:

- La condición de que una sola clase social posea las condiciones objetivas de trabajo (medios de producción) y las condiciones subjetivas de trabajo (medios de subsistencia), mientras

⁹⁴ Marx, 2009.

⁹⁵ Engels, 2014 y Marx, 2000.

⁹⁶ Revoluciones que formalizan la transición del feudalismo al capitalismo a través de las nuevas Repúblicas que regulan las nuevas relaciones trabajo-capital y tierra-capital. Creándose los mercados capitalistas de tierras y de mano de obra. Lo anterior, sin tomar en cuenta el colonialismo y el rol de la esclavitud colonial de pueblos, naciones y tribus en América y África.

⁹⁷ Marx, 2000, p. 892 y 893.

que otra clase social no las tenga y se vea obligada a la venta de su fuerza de trabajo para obtener un salario, conlleva a:

- una relación puramente monetaria entre estas dos clases sociales, en donde el poseedor de los medios de producción se apropia del plus trabajo del que no cuenta con dichos medios al momento de producir mercancías. Acción que obliga al trabajador a vender su fuerza de trabajo permanentemente, sin ninguna coerción política o militar, ya que, si no lo hace, simple y sencillamente se muere de hambre⁹⁸. Y es justamente esta necesidad del trabajador de vender su fuerza de trabajo la que esconde la violencia estructural de clase del capitalismo.

La relación de capital es producida y reproducida por sujetos, por actores sociales, por instituciones sociales, sean estas estatales, militares o religiosas. Es la relación social del capital, la relación de clase, la que genera la privatización y el despojo, no el capital como cosa. El capital no es una cosa, como lo es tampoco el mercado. Son las cosas, los elementos que toman papeles o roles específicos cuando es hegemónica la relación social del capital. Como plantea Engels⁹⁹, la economía política estudia relaciones y no cosas. Aunque estas relaciones siempre están vinculadas a cosas.

Son estas condiciones materiales objetivas del modo de producción específicamente capitalista, que impulsan (y presuponen), tanto los procesos de despojo (la llamada acumulación originaria), por un lado; como los procesos de subsunción formal (la relación monetaria y salarial entre una clase con medios y herramientas de producción y otra clase sin éstos), por el otro. Estos dos procesos, junto con el ejercicio del poder político y la negación en los hechos y en derecho de la soberanía popular -a través del monopolio de la violencia que tiene el Estado capitalista-, representan los mecanismos por los que se imponen la relación de capital en cada formación social y en cada territorio. A estos tres procesos, el análisis geopolítico socioterritorial los denomina *lógica socioterritorial del capital*.

Lógica que genera *territorialidades específicas de capitalismo según las necesidades de cada patrón de reproducción de capital*. En donde el Estado monopoliza la soberanía y la violencia. El nuevo Estado republicano capitalista, fruto de las revoluciones liberales del siglo XIX (revolución francesa e independencia de Estados Unidos), moderniza el antiguo Leviatán de Hobbes y toma el control de la soberanía de las formaciones sociales agrupadas en los nuevos Estados nacionales a través del discurso de la soberanía nacional¹⁰⁰. El Estado, al monopolizar el uso de la violencia, es poseedor del “factor históricamente determinante”¹⁰¹ que sirve como medio, como instrumento, para concretar los proyectos económicos. Como medio entre lo económico y lo político. A través del Estado, del dominio de clase del Estado, el capital impone su lógica, sus condiciones, su régimen de propiedad, su agenda, sus programas y leyes, así como sus percepciones y opiniones

⁹⁸ Por eso se dice que es formal, porque sólo hay un cambio de forma en la esclavitud: la explotación a través de la esclavitud feudal se convirtió en explotación a través de la esclavitud capitalista. En la primera la esclavitud se realiza bajo la forma de trabajo servil, el llamado siervo feudal. En la segunda, se realiza a través del salario, el llamado trabajo asalariado.

⁹⁹ Engels, 2008.

¹⁰⁰ Díaz Carnero, 2021.

¹⁰¹ Engels, 2014.

en los medios de comunicación masiva y todo lo que sea necesario para producir y reproducir el proceso de acumulación.

El Estado es mucho más que dominio de clase. Pero *esencialmente es dominio de clases*. El Estado es mucho más que condensación de relaciones de poder, pero *fundamentalmente es la condensación principal de las relaciones de poder*. En fin, que el Estado es mucho más que coerción. Pero *es principalmente violencia concentrada*¹⁰².

Una vez establecidas las condiciones materiales objetivas del capital, es decir, la acumulación originaria y la subsunción formal, o la lógica socioterritorial del capital según el análisis geopolítico socioterritorial, el capital comienza el *proceso de subsunción real del trabajo y la tierra*. Proceso que consiste, según el argumento que aquí se expone, en modificar todas las estructuras espaciales e instituciones sociales de cada formación social según las necesidades específicas de cada patrón de reproducción de capital. Modificando todas las relaciones de cada formación social y de cada territorio. Transformando todas las relaciones de producción y reproducción social, por tanto, *la territorialidad de cada formación social*, lo que incluye todas las relaciones sociales al interior de cada formación social. Modificando tanto sus estructuras espaciales como sus procesos de institucionalización social¹⁰³. Modificaciones que son posibles, a través de la introducción de innovaciones tecnológicas que trae el desarrollo de las fuerzas productivas, permitiendo, tanto incrementar la productividad como intensificar la producción, al mismo tiempo que, posibilitan el aprovechamiento de recursos naturales que anteriormente no eran tecnológicamente explotables, o que eran utilizados de una forma limitada o solamente diferente. Procesos que tienen profundos efectos socioterritoriales, que condicionan y modifican no sólo la división territorial e internacional del trabajo sino la organización territorial de la infraestructura capitalista¹⁰⁴.

A estos múltiples procesos, responde lo que Harvey llama *intensificación*, y que desde el análisis geopolítico socioterritorial se conceptualiza como la *territorialidad específica de cada patrón de reproducción de capital*¹⁰⁵. Dicha territorialidad, presupone tanto la relación de capital (con el despojo de la acumulación originaria y la imposición de la relación monetaria), como la subsunción formal y el monopolio de la soberanía y la violencia por el capital a través del Estado capitalista.

Territorialidad de cada patrón de reproducción de capital que se produce y reproduce, con sus especificidades propias, en cada Estado que integra el sistema inter estatal, en palabras de Taylor

¹⁰² Osorio, 2009, p. 19.

¹⁰³ Berger y Luckman, 2003.

¹⁰⁴ Díaz Carnero, 2016.

¹⁰⁵ El proceso de *intensificación* según Harvey, así como el de *subsunción real* de Marx y que desde el análisis geopolítico socioterritorial se nombra *territorialidad de cada patrón de reproducción de capital*, tiene especificidades económicas, políticas, sociales, históricas, culturales y geográficas según cada territorio y cada formación social, lo que lo hace muy complejo de analizar. Complejo, porque busca seguir acumulando a pesar de a) las contradicciones propias del modo de producción capitalista, b) la historia de cada formación social y c) las contradicciones espaciales específicas de cada patrón de reproducción de capital de cada periodo histórico. Este proceso tan complejo, da para una investigación específica sobre el tema, cuestión que no se abordara en este trabajo, pero que es objeto de otro (Díaz Carnero, 2016) el cual, estudia la expansión de la lógica socioterritorial del capital y la intensificación de la territorialidad neoliberal en el campo mexicano desde los conflictos socioterritoriales que genera su imposición violenta. En otro trabajo que está en desarrollo, analizo los conflictos socioterritoriales que generan desplazamientos forzados en Mesoamérica, desde de las categorías y conceptos tanto del AGST, como desde los aportes de Neil Smith (2020) y David Harvey (1990, 2007a y 2007b) sobre el *desarrollo desigual*.

y Flint¹⁰⁶, y el sistema mundial capitalista, en términos de Osorio¹⁰⁷ y el análisis geopolítico socioterritorial.

A manera de síntesis: la expansión de la lógica socioterritorial del capital y el análisis geopolítico socioterritorial

El análisis geopolítico socioterritorial estudia la producción social del espacio desde la noción de totalidad de las relaciones sociales de una formación social, a través de sus estructuras espaciales y las institucionalidades que produce y reproduce a partir de concepciones y prácticas específicas. Es decir, estudia la economía política de cada formación social desde su territorialidad social, articulando las especificidades propias de cada formación social, con la totalidad del modo de producción en el que se reproduce.

Las herramientas teóricas que nos permiten hacer dicha articulación son las categorías *subsunción formal*, *subsunción real*¹⁰⁸ y *patrón de reproducción de capital*¹⁰⁹. Esta última, se utiliza tanto como herramienta de periodización histórica -que permite la caracterización de la totalidad de las relaciones sociales que representa cada fase específica del capitalismo en contextos específicos-, como herramienta que permite la articulación entre el todo y la parte. La categoría patrón de reproducción de capital no sólo articula lo particular de cada formación social con la totalidad del modo de producción, sino que vincula, la generalidad de la lógica socioterritorial del capital, con la especificidad de la territorialidad de cada patrón de reproducción de capital.

Por su parte, el concepto de *lógica socioterritorial del capital*, es la expresión geográfica de lo que Marx denominó *acumulación originaria* y *subsunción formal*. En síntesis, *la lógica socioterritorial del capital* responde en términos generales a la concreción de la subsunción formal, donde *la territorialidad de cada patrón de reproducción de capital* hace referencia a las formas particulares que dicho patrón adopta según las características histórico-geográficas y culturales de cada formación social, así como al desarrollo de las fuerzas productivas. En otras palabras, *la territorialidad de cada patrón de reproducción* representa el esfuerzo del capital de concretar la subsunción real, transformando todo el orden social, al modificar las relaciones de producción y de reproducción de cada formación social. Lo que incluye, modificar la relación social hegemónica (ya sea la tierra, el trabajo o el capital), la naturaleza -o segunda naturaleza diría Smith¹¹⁰- y toda la base material que produce estructuras espaciales e instituciones sociales. Instituciones sociales que hacen referencia a formas de gobierno y del ejercicio del poder y la soberanía. Elementos que, en conjunto, constituyen las relaciones de producción material, de dominación y de reproducción de cada formación social¹¹¹.

Lo que implica que dicha lógica socioterritorial del capital, al irse expandiendo e ir subsumiendo de manera formal y real territorios y formaciones sociales, destruye de manera simultánea: tanto a)

¹⁰⁶ Taylor y Flint, 2002.

¹⁰⁷ Osorio, 2004 y 2009.

¹⁰⁸ Marx, 2009.

¹⁰⁹ Osorio, 2004.

¹¹⁰ Smith, 2020.

¹¹¹ Díaz Carnero, 2016.

las institucionalidades sociales, b) las formas de organización de la tierra y el trabajo, como c) las formas de organización social, económica y política (que van desde la modificación de las concepciones culturales y modos de vida hasta las formas de ejercicio del poder y el régimen de propiedad), de las formaciones sociales en las que se impone. Modificando las estructuras espaciales de cada territorio al imponer la territorialidad capitalista del patrón de reproducción de ese contexto histórico-geográfico específico. La expansión e intensificación de la subsunción formal y real del capital modifica la producción socioterritorial de cada formación social, en otras palabras, la destruye para reorganizarla. Este proceso, se hace explícito y evidente al momento de analizar los cambios en las estructuras agrarias o de propiedad de cada formación social, que hace referencia a los conflictos agrarios, así como en los cambios en las relaciones sociales, en los modos de vida, en las concepciones culturales y en las praxis socio-históricas. También es perceptible en las formas de ejercer el poder y la soberanía social, a través de las diversas institucionalidades sociales y las estructuras espaciales que cada formación social construye para producirse y reproducirse socialmente, lo que hace referencia a los conflictos socioterritoriales, que presupone e incluye a los conflictos agrarios. Proceso que, para el caso del campo mexicano, en otros trabajos denomino *lucha entre territorialidades*¹¹².

Sin embargo, la expansión de la lógica socioterritorial del capital y las territorialidades que cada patrón de reproducción de capital que produce y reproduce no se imponen de manera pacífica en los territorios de las diversas formaciones sociales. Se impone a través de la violencia, a través del “hierro y la sangre”. Por lo que es muy importante analizar las resistencias al despojo, a la explotación, a la subordinación, al dominio y al control que impone el capital. Es importante analizar las luchas de resistencia, los sujetos que las realizan y las formas y modos cómo lo hacen. Los movimientos sociales que surgen y sus acciones colectivas que generan. Las concepciones y prácticas que impulsan las resistencias de las formaciones sociales, para oponerse y negarse a ser subordinados, dominados y controlados por el capital.

Por lo anterior, el análisis geopolítico socioterritorial estudia las luchas entre territorialidades, entre las territorialidades de cada patrón de reproducción de capital y las múltiples territorialidades de las diversas formaciones sociales que el capital busca subordinar, lo que genera el conflicto socioterritorial.

Bibliografía

ARICÓ, José. *Marx y América Latina*. México: Alianza Editorial Mexicana, 1982. Disponible en: <<https://elsudamericano.files.wordpress.com/2013/02/jose-arico-marx-y-america-latina.pdf>>.

BARTRA, Armando. *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México: Macehual, 1982.

BARTRA, Armando. *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: UACM, CEDRSSA e ITACA, 2006. Disponible en: <<https://www.gbv.de/dms/zbw/589759116.pdf?msclid=b478d276bc4311ecb9947943174aa220>>

¹¹² Díaz Carnero, 2010 y 2016.

Bourdieu, Pierre. The Social Space and the Genesis of Groups. *Theory and Society*. Vol. 14, No. 6 (Nov., 1985), pp. 723-744. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/657373>>.

BRAUDEL, Fernando. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza, 1980. Disponible en: <<https://introduccionalahistoriaunlp.files.wordpress.com/2014/04/braudel-la-historia-y-las-ciencias-sociales.pdf>>.

CAPEL, Horacio. *Excepcionalismo en Geografía. Estudio introductorio*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1988. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/schaefer2.htm>>.

CAPEL, Horacio y URTEAGA, Luis. *Las nuevas geografías*. Madrid, España: Salvat, 1984.

COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *El modo científico de apropiación de lo real*, México: UNAM, 1990.

COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *La teorización de procesos históricos-sociales. Volición, ontología y cognición científica*, México: UPN, 1995.

COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *El problema de la vigencia de la teoría de Marx*, Durango: Instituto de Estudios Filosóficos de Durango, 1999.

COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *Las herramientas de la razón. La teoría potenciadora intencional de procesos sociales*, Oaxaca: Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca (CIEO), 2000a.

COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *Manual de Técnicas y Procedimientos de Investigación Social desde la Epistemología Dialéctica Crítica*, Oaxaca: CIEO, 2000b. Disponible en: <<https://mega.nz/file/wG50nIjA#lHbl3DEohOcbceckXAvSZ9BWd9Gz3q13dhI5jC-M1J0>>.

DELGADO Mahecha, Ovidio. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2003. Disponible en: <<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2904>>.

DÍAZ CARNERO, Emiliano Ignacio. *Geografía política de los conflictos agrarios en la costa de Jalisco*. Tesis Maestría en Desarrollo Rural, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010. Disponible en: <http://dcsh.xoc.uam.mx/podr/images/Tesis/Maestria/Diaz_Carnero_Emiliano_Ignacio.pdf>.

DÍAZ CARNERO, Emiliano Ignacio. Energía eólica y conflicto social en el istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México. En SUNYER, P.; RIBERA, E.; CHECA, M.; MONCADA, O. (eds.). *Actas del III Simposio Internacional Historia de la electrificación. Estrategias y cambios en el territorio y en la sociedad*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2015. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/iii-mexico/DiazCarnero.pdf?msclkid=3a5d07e0bc4011ec89719197027b8c3e>>.

DÍAZ CARNERO, Emiliano Ignacio. *El conflicto socioterritorial de Santa María Ostula y la lucha entre territorialidades en el campo mexicano*. Tesis Doctorado en Geografía. México: UNAM, 2016. Disponible en: <http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/5044_TD38>.

DÍAZ CARNERO, Emiliano Ignacio. Apuntes sobre la seguridad fronteriza en la frontera México-Estados Unidos ante la movilidad humana y desde el paradigma de la seguridad humana. *Frontera Norte. Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*. Vol. 33, Art. 1, 2021. DOI: <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2071>

ENGELS, Federico. *Anti Duhring. La revolución de la ciencia por el señor Eugen Dühring*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2014. Disponible en: <https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_antiduhring_interior.pdf>.

ENGELS, Federico. La contribución a la crítica de la economía política de Karl Marx. En MARX, Carlos. *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI editores, 2008. Disponible en: <https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/contribucion_1859.pdf?msclkid=f363d555bc4911ec846736e19384766f>.

GIMENEZ, Gilberto. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México:, 2005. Disponible en: <<https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf?msclkid=645b8063bc6311ecb087e2bf92a2c0bf>>.

GIMENEZ, Gilberto. *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. Guadalajara, México: ITESO, IBERO, Universidad Veracruzana, Universidad de Guadalajara, 2016.

GILLY, Adolfo. *La revolución interrumpida*. México: Era, 2005.

GEERTZ, Cliford. *La interpretación de la cultura*. Barcelona: Gedisa, 2003. Disponible en: <https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf>.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. La dialéctica de las alternativas. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, Mayo-Agosto de 2002, Volumen VIII. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802401>>.

HARVEY, David. *Teorías, leyes y modelos en geografía*, Madrid: Alianza Editorial, 1969.

HARVEY, David. *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México: FCE, 1990.

HARVEY, David. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid: Akal, 2007a.

HARVEY, David. *Espacios de esperanza*, Madrid: Akal, 2007b.

HEGEL, G. W. F. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Madrid: Alianza Editorial, 2005. Disponible en: <<https://marcosfabionuva.files.wordpress.com/2011/08/enciclopedia-de-las-ciencias-filosoficas.pdf>>.

HILL COLLINS, Patricia. Gender, Black Feminism, and Black Political Economy. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 568 (1), p. 41-53, Marzo 2000. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/1049471?msclkiid=c778581bbc5c11ec8a6cc5fbb99a5d9f>>.

LEFEBVRE, Henri. La producción del espacio, *Papers: Revista de Sociología*, Núm. 3, p. 219-2, 1974. Disponible en: <<https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/52729>>.

LEFEBVRE, Henri. *Espacio y Política. El derecho a la ciudad II*, Barcelona: Península, 1976.

LEFEBVRE, Henri. *La producción de espacio*, Madrid: Capitán Swing, 2013.

MARX, Carlos. *El Capital. Tomo I, Vol. 3. Libro primero. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI, 2000. Disponible en: <<https://proletarios.org/books/El-Capital-Vol-3-Libro-I-Karl-Marx.pdf?msclkiid=d05c9743bc5b11ec8533de9285420c44>>.

MARX, Carlos. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, Vol. 1*. México: Siglo XXI, 2007. Disponible en: <http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_Grundrisse_Vol.-1.pdf?msclkiid=9c9edd9dbc5911ec8be8d6fde5be4bd0>.

MARX, Carlos. *El Capital, Libro I, Capítulo VI [Inédito]. Resultados del proceso inmediato de producción* México: Siglo XXI, 2009. Disponible en: <http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_Cap%C3%ADtulo-VI-in%C3%A9dito.pdf?msclkiid=ee3d46fab5811eca71b4c4f74ed9f15>.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *Manifiesto del partido comunista*, México: Grijalbo. (1970). Disponible en: <<http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derestas/cont/1/ide/ide15.pdf?msclkiid=3f8ef346bc4d11ecb16e217c020e9e4f>>.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *Escritos sobre Rusia. Vol. II. El porvenir de la comuna rural rusa. Cuadernos de Pasado y Presente Núm. 90* México: Siglo XXI editores, 1980. Disponible en: <<https://espai-marx.net/elsarbres/review/escritos-sobre-rusia-ii-el-porvenir-de-la-comuna-rural-rusa-karl-marx-friedrich-engels/?msclkiid=cfb2c306bc4f11ecad77aee220a3d14>>.

MELCHOR, Jaime y MARTÍNEZ, Anel. Los sistemas de investigación en México. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, Núm. 14, p. 180-189, 2002. <<https://www.moebio.uchile.cl/14/melchor.html>>.

MOUFFE, Chantal. *En torno a lo político*. Argentina: FDC, 2007. Disponible en: <https://monoskop.org/images/8/8b/Mouffe_Chantal_En_torno_a_lo_politico_2007.pdf>.

OSORIO, Jaime. *Coyuntura. Cuestiones teóricas y políticas*. México: UAM e Ítaca. 2019. Disponible en: <<http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Coyuntura.pdf>>

OSORIO, Jaime. *Crítica de la economía vulgar. Reproducción de capital y dependencia*. México: Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas. 2004.

OSORIO, Jaime. *El Estado en el centro de la mundialización. La sociedad civil y el asunto del poder*. México: Fondo de Cultura Económica y UAM. 2009.

RESTREPO Eduardo, WALSH Catherine y VICH Victor. *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador: Pontificia Universidad Javeriana y Enviación, 2010. Disponible en: <<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7187/1/Hall%20S-Sin%20garantias.pdf?msckid=c5d5980abc5311ec8981900bd77a4924>>.

SACK, Robert David. *Human Territoriality. Its history and theory*, Cambridge: Cambridge University Press, 1986.

SEMO, Enrique. Prólogo. En ÁVILA, José L. *La era neoliberal. Historia económica de México*. N° 6. México: Océano y UNAM, 2006.

SERENI, Emilio. La categoría de formación económico-social, en LUPORINI, Cesare y SERENI, Emilio, *El concepto de formación económico y social. Cuadernos de Pasado y Presente Núm. 39*. México: Siglo XXI editores, 1980.

SHAEFER F. K. *Excepcionalísimo en geografía*. Traducción de la obra original *Excepcionalism in Geography*, publicada en la revista *Annals of the Association of American Geographers* (1953). Barcelona: Universidad de Barcelona, 1988. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/schaefer3.htm>>.

SMITH, Neil. *Desarrollo desigual*. España: Traficantes de sueños, 2020. Disponible en: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Desarrollo%20desigual_Neil%20Smith_Traficantes%20de%20Sue%3%b1os.pdf>.

TAYLOR, Peter y FLINT, Colin. *Geografía política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama, 2002.

URIBE, Graciela. *Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*. México: Nuestro Tiempo, 1996. Disponible en: <<http://www.territorialidadesmultiples.com/wp-content/uploads/2015/02/Geograf%C3%ADa-Pol%C3%ADtica-Graciela-Uribe.pdf?msckid=56026e68bc3711ec90abec2e8e450922>>.

ZEMELMAN, Hugo. Epistemología y política en el conocimiento socio-histórico. En, MAERK, Johannes y CABROLIÉ, Magaly (editores) *¿Existe una epistemología Latinoamericana?* México: Plaza y Valdez, 2000. Disponible en: <<http://www.ideaz-institute.com/jpublik/episteme.pdf>>.

Ficha bibliográfica:

DÍAZ CARNERO, Emiliano Ignacio. Las categorías y conceptos del análisis geopolítico socioterritorial. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de mayo de 2022, vol. XXVI, n° 266. DOI: <https://doi.org/10.1344/ara2022.266.38517>

Menú Geo Crítica